

El gasto impensado que varias familias mendocinas asumieron tras la virtualidad

25/03/2021

Este año, a diferencia del 2020, los estudiantes regresaron a las aulas. La mayoría lo hizo bajo una modalidad combinada, es decir, una semana cursa de manera presencial y la otra de modo virtual. Esto generó un gran dolor de cabeza a muchos padres que tuvieron que asumir un gasto no calculado en su economía familiar al pagar cuotas de jardines maternales para dejar a los pequeños, incluso, algunos llegaron a perder sus puestos laborales.

Aún no se cumple un mes desde que arrancó el ciclo lectivo y todavía hay papás que no logran organizar sus horarios con los de los menores en edad escolar. Las complicaciones de la virtualidad siguen estando presentes en las familias y las alternativas que encuentran no son muchas, en tanto que las pocas que hay son muy costosas.

De la escuela al jardín maternal

Agostina es mamá de dos niños, uno asiste a un jardín maternal privado porque tiene casi dos años y el otro arrancó salita de 4 en un colegio privado. Lo cierto es que el más grande cursa una semana de modo presencial y la siguiente debe hacerlo desde su hogar.

«Realmente el 2020 se nos complicó mucho con los chicos, aunque apelamos a la asistencia de las abuelas. Pero

este año las cosas cambiaron. Creímos que la reapertura de los jardines y las escuelas iba a ser una buena alternativa para empezar a recuperar la normalidad, pero todo fue peor», explicó Agostina.

La madre tuvo que contratar los servicios del jardín maternal al que asiste su hijo menor para enviar también al mayor, lo que implicó un gasto doble para su economía familiar.

«Me sale más cara la cuota del jardín (\$5.000) que la de la escuela privada (\$4.800). Y no sólo eso, sino que al jardín asiste semana por medio y no lo ayudan a realizar las tareas virtuales ya que son varias las madres que apelaron a esa metodología. Es decir, cuando vuelvo de trabajar, por las tardes, me tengo que poner a ayudar al niño con sus tareas», comentó.

La mujer relató que su caso no es excepcional sino que son varias las madres que tuvieron que apelar a diferentes alternativas.

«Hoy, en la mayoría de las familias, trabajan las madres y los padres, por lo que es imposible estar esa semana virtual con los chicos. Tengo amigas que han contratado niñeras (\$170 la hora), reforzaron el servicio doméstico para que en vez de ir una vez por semana vaya toda la semana y, en otros casos, lamentablemente los chicos quedan solos con lo que eso implica», expresó.



Bárbara es otra de las madres preocupadas por la situación de su hija. La mujer es médica, tiene dos hijos, uno de 1 año que arrancó el jardín maternal y una nena de 4 años que comenzó salita de 4 con un cursado combinado.

«Cuando está en la semana virtual no tengo con quién dejarla por lo que tuve que buscar un jardín maternal para que la cuiden», expresó la mujer.

«Mis hijos se quedaban con mi mamá, pero es persona de riesgo y no puedo exponerla a toda esta situación. Además, la nena necesita estar con chicos de su edad, realizar actividades recreativas y eso me impulsó a buscar un espacio para que la contenga cuando no asiste a clases presenciales. **Eso implica pagar una cuota superior a los \$3.000, lo mismo que abono por el colegio**», dijo.

La profesional aseguró que su caso no es aislado y son varias las madres que están buscando alternativas, sin embargo, también recalcó que **«en el jardín sólo le brindan actividades recreativas y lúdicas, es decir, las tareas virtuales que les mandan de la escuela las tiene que realizar en casa»**.

Además consignó que «la mayoría de los establecimientos cobran el mes completo por más que los niños sólo asistan dos semanas».

Tendencia en alza

Durante la pandemia, los jardines maternos tuvieron que cerrar sus puertas y fueron muchos los que no volvieron a funcionar. Sin embargo, los que quedaron encontraron una nueva veta por explorar y es que **muchos decidieron extender la edad de atención, es decir, antes sólo recibían a niños de 45 días a 3 años y ahora extendieron a 5 años para poder recibir a estos pequeños que no tienen con quien quedarse durante las semanas virtuales**.

«Hemos tenido que extender el cupo de las edades a pedido de los padres. Eso implica modificar ciertos cronogramas de trabajo ya que los chicos son más grandes y necesitan otro tipo de recreación», aseguró la directora de un establecimiento privado que explicó que la cuota se cobra de

manera mensual.

Perdió el trabajo

Los casos no se terminan allí. Silvana es docente, madre de dos niños y **tuvo que renunciar a varias horas en un colegio porque no le coinciden los horarios para retirar a sus hijos de los establecimientos educativos.**

«No sólo cursan de manera presencial y virtual sino que, además, les recortaron el horario habitual y eso hizo que perdiera parte de mi trabajo», comentó la docente y detalló que **la pérdida económica equivale a unos \$8.000.**

Además, la mujer explicó que **la semana que los chicos quedan en casa, por el cursado virtual, su marido es el que se hace cargo y los acompaña.**



«Por suerte la empresa en la que trabaja mi marido accedió y le permitieron hacer home office. **Es un privilegiado porque hay compañeras que no tuvieron esa opción con sus esposos y directamente tuvieron que renunciar a sus trabajos o contratar niñeras**», expresó.

A modo de descargo, Silvana expresó su malestar con las autoridades de la DGE asegurando que no es fácil hoy perder un trabajo, sobre todo, por lo que cuesta conseguirlo. **«La teoría es hermosa, pero en la práctica las cosas son muy complejas y nadie lo analizó»**, sentenció.

Fuente: El Sol